

NÚM. 55.

odiosos y se conceda á cada uno lo que es suyo. ¿Quiénes son unos simples ministros para así mofarse de una nación reunida en Cortes?

Pues, cuidado, señores aliados, mucho cuidado, que todo tiene su término, y pudiera no ser muy agradable el de vuestra extraña política para con las Cortes.

IMPUDICIA.

Si el partido moderado gobernaba á latigazos, tenía el valor de hacerlo presente y consagraba con sus francas declaraciones el derecho de insurrección.

Si el partido unionista seguía en el poder una política rastrea, tenía la sinceridad de asegurar en el Congreso que no moriría de empacho de legalidad.

No tiene ni aun ese mérito que alegar una parte de la pandilla que hoy ocupa los puestos oficiales de la nación.

Estaba reservado á esta dominación de los progresistas desertores, llevar á cabo hechos deshonrosos. Si, lo decimos muy alto, para que todos lo oigan, y para que los hombres del poder sepan el concepto que nos merecen los hechos que hoy tienen lugar; hechos, lo volvemos á repetir, deshonrosos; hechos que solo lleva á cabo quien ha perdido completamente el decoro y la dignidad, y no añadimos el calificativo que suele atribuirse á los anteriores, porque sucesos como el que vamos á reseñar solo pueden llevarlos á cabo los que no tienen dignidad ni decoro de ningún género; los mercaderes políticos y no políticos.

Hé aquí los hechos.

En 6 del actual circuló por Orense una hoja suelta encaminada á injuriar nominalmente á los radicales; dicha hoja, firmada por «varios progresistas», terminaba con estos apóstrofes dirigidos á los hombres de nuestra comunión: «¡Atrás los petrolistas con careta!»

«¡Atrás los enemigos de la propiedad y de la familia!»

No pudo el comité local de nuestro partido dejar en silencio la anónima acusación, y el día siete circuló una hoja en que, á la vez que refutaba las indignidades de la anterior, hacia constar con un miserable eral el velo del anónimo en cuestiones semejantes.

No se contentaron con esto los radicales; acudieron á la imprenta del Sr. Rionegro, donde había sido impresa la hoja en cuestión, y allí pudieron saber que el responsable de tan infame documento era, al parecer, D. Fernando Diaz Varela.

Avistáronse después los radicales con dicho señor, y cual sería la sorpresa, la vergüenza, la indignación de aquel honrado ciudadano, lo comprenderán nuestros lectores, leyendo, si el rubor se lo permite, el siguiente escrito que hizo circular al día siguiente:

«AL PÚBLICO.

Habiendo sido sorprendida mi buena fé, y apareciendo, en virtud de una carta que obra en poder del impresor Sr. Rionegro, único responsable de una hoja que con el epígrafe de *Los radicales de Orense* y firmada *varios progresistas* ha circulado en esta capital en el día 6 del que rije, cumplo á mi deber declarar terminantemente que, no ya participación, ni aun siquiera conocimiento he tenido de semejante hoja.

Yo jamás hubiera podido prestarme á hacer el vil papel de difamador, jamás hubiera podido consentir que tras mi nombre se ocultasen el autor ó autores de la hoja para lanzar impunemente graves injurias á personas de reconocida probidad, á personas dignísimas que me merecen la mayor consideración y respeto. PERO ACERCAÁNDOSE Á MÍ EL INSPECTOR DE ORDEN PÚBLICO Y ABUSANDO de la amistad, me rogó con grandísima insistencia que escribiese al Sr. Rionegro manifestándole responsable del original de una hoja, y yo, escuchando las súplicas del amigo, que me decía por otra parte que era una mera formalidad que nada absolutamente significaba, pues que la hoja CARECÍA DE IMPORTANCIA, accedí á complacerle sin sospechar ni remotamente que pudiera engañarme de una manera tan insidiosa.

Conste esto, pues; conste que he sido víctima de una perfidia.

Orense 8 de Enero de 1872.—Fernando Diaz Varela.

Leído esto, señores tenemos el deber de volvernos al señor ministro de la Gobernación y preguntarle: ¿Cree S. E. que puede continuar en su puesto, ni un minuto, ese funcionario, inerte no demuestre que es infundada la acusación que se le dirige?

¿Cree S. E. que el gobernador, que al tener conocimiento del hecho no suspenda á semejante funcionario, puede aparecer como cómplice ó como autor de la hoja mencionada?

¿Cree S. E. que un gobernador así, puede continuar ejerciendo sus funciones ni un minuto?

Esto es necesario saber. Nosotros no recatamos nuestra opinión. Si el hecho es tal y como lo denuncia el Sr. Varela, aquel inspector debe ser destituido.

Si, dada la certeza de los hechos, el gobernador no le ha declarado suspenso de su cargo, el gobernador es cómplice y debe ser destituido.

Si el señor ministro de la Gobernación, cerciorado del hecho, no destituye á ambos, se hace cómplice también, y suya será la responsabilidad de actos que degradan nuestra administración.

Esperamos que los periódicos ministeriales contesten categóricamente, no pena de dar á entender al mundo entero que su ministerialismo no es progresista democrático, sino encubridor y patrocinador de infamias semejantes.

«Seamos hombres serios.» Así titula *El Debate* su artículo de fondo. ¿Cómo puede ser eso? Si los anti-dinásticos no hacen declaraciones de dinastismo, ¿cómo han de ser serios los que pretenden sumarlos? Si hacen las declaraciones, como se hace un contrato de compra-venta, ¿a trueque de recibir el poder sin demora alguna, ¿cómo han de poder pasar por serios obrando de ese modo?

«Seamos hombres serios! Sed hombres primero, y podréis tener esperanza de conseguir algún día la apetecida y reclamada seriedad.

El Debate califica de DEMENCIA MAYOR el pensamiento concebido por el Sr. Montejo de crear un círculo progresista, sin mezcla de ningún género; parece que la cosa se recibe como merece.

Poco á poco irán las cosas donde deban ir. Ya lo verá *El Debate*.

El mismísimo diario califica la actitud de *La Iberia* de INCOMPRENSIBLE, PERTURBADORA y DISOLVENTE.

Ya sabíamos nosotros que las cosas habían de ir por ese camino en cuanto el antiguo periódico no hiciese política unionista desde la cruz á la fecha.

Vamos á ver: ¿Quién prende aquí fuego á la Santa Bárbara?

Montejo por un lado con cincuenta y tantos progresistas, dice *El Debate*, y Ulloa por otro lado con treinta y tantos unionistas, traen tal zagalarda armada en las huestes de los coaligados, que hay quien prevea que al fin y al cabo sagastinos y fronterizos andarán á la greña antes que se reúnan las Cortes. Por supuesto que no falta quien diga que la escisión de los progresistas dirigida por Montejo está inspirada por el mismo Sagasta que quiere imponerse con ella á los unionistas, mañana que fuese preciso; y no falta tampoco quien añada que el mismo fuego está haciendo Serrano con los disidentes fronterizos que dirige Ulloa.

Entre bobos anda el juego; veremos quien engaña mejor al otro.

¿En vista de las declaraciones del Sr. Topete, de su actitud y de la significación política que al mismo se atribuye, tendrá valor *La Iberia* para seguir calificándolo de indefinido?

No; *La Iberia* sabe ya que el Sr. Topete es unionista, y le sigue apoyando porque *La Iberia* está dispuesta, como su patrono el Sr. Sagasta, á resellarse.

¿Que haya un tráfugo mas, qué importa al mundo!

Así se ha dicho *La Iberia*, y tiene razón el colega, ¿por qué no ha de poder hacer este periódico la evolución que han hecho sus correligionarios *La Independencia Española* de Honoa y Muñoz y *El Punte de Alcolea* de Lopez Pino, que ya recomienda para la presidencia de las Cortes al Sr. Rios Rosas?

¿Por qué hemos de censurar á Balaguer lo que le estamos pasando á Mansi, á Bañón, á Muñoz, á Montejo y á Abascal?

Hace bien *La Iberia* en resellarse, en aplaudir á Topete, en ensalzar al duque de la Torre, y en lanzar sus apóstrofes contra todos los progresistas democráticos que continúan firmes en sus puestos al lado de su jefe, y sosteniendo la bandera de que han desertado el Sr. Sagasta y los suyos, por amor al mando el primero, por amor al presupuesto los demás.

Pero que no se llame progresista *La Iberia*, porque este nombre lo rechaza el Sr. Topete, lo rechazan todos los amigos del Sr. Topete, y *La Iberia* no debe ya disgustar á los que son hoy sus correligionarios, y lo serán en tanto que no se alcance el decreto de disolución, que es lo que buscan los unos y los otros.

La Iberia no ha dado gusto á los señores; después del rúpe de *El Debate*, viene *La Política* diciéndole en son de mofa que los unionistas aceptan su actitud á escepcion de unos 50.

Afortunadamente aquello de la Santa Bárbara fué una broma, y *La Iberia* se arrepentirá, y se confesará, y cumulará, y cumplirá la penitencia.

¡Al tiempo!

Las declaraciones progresistas de *La Iberia* han caído como una bomba en el campo fronterizo. Según *La Política*, alcanza al Sr. Topete la acerba censura de los desheredados.

¡Pobre Topete! ¡Tan genuino y ya tan desgraciado!

Dice un periódico unionista que el Sr. Ulloa ha conferenciado con el señor ministro de Ultramar, con el objeto de participarle el amoroso pensamiento de mas de 40 diputados de su comunión que nosotros apellidamos desahuciados y el diario aludido califica ironicamente con el significativo apodo de *satisfichos*.

El patriotismo y la incondicionalidad, según estos, no imponen á nadie el deber de sentar plaza de cándidos.

¡Tienen razón!

La Política, á quien escuece lo hecho con el marqués de la Habana, dice que lo que se ha arreglado es mas perturbador que lo que existía, y añade que en los presentes escarceos no ha dominado mas idea que la del *modus vivendi*. Esto nos hace presentir otro pastel.

La Política niega á *El Punte de Alcolea* el dictado de genuino, adjudicándolo á *La Iberia* y á *La Correspondencia*.

¿Qué dice á esto *El Debate*? Casi nada; apellida á *La Iberia* perturbador.

¿Qué quieren Vds.! ¡Armonías ministeriales!

La Política llama á S. M. el Escórido, subrayando, como nosotros, la palabra.

Estos son los dinásticos que quieren sumarse.

Asegura *La Política* que los unionistas han sido vencidos en todos terrenos.

¡La paciencia es una gran virtud!

Escita el recelo de los unionistas, según *La Política*, el origen del Gobierno, y sobre todo el no saber cuál es el sitio á que se dirige.

¡Ahora salimos con eso! Seamos hombres serios, replica á esto *El Debate*. ¡Estraña pretension!

Mientras prepara un pastel de grueso calibre, entretiene *La Política* á sus lectores con los siguientes pastillitos de menor cuantía:

Entre los grupos disidentes había hoy algunas inofensivas manifestaciones contra varios de los gobernadores progresistas recién nombrados.

Quien, que conoce á todo el mundo, preguntaba por los antecedentes administrativos políticos de un Sr. Quintana y un Sr. Fernandez Bobadilla; quíen, que ha visto desechado un inteligente candidato suyo por falta de condiciones estéticas, elogia la estatura de formas, la gracia, la falta de un ojo y la abundancia de *granos* que va á llevar á su provincia el que le ha sustituido; quíen, contrario á la rapidez en las carreras, censuraba que el Sr. Armesto, de un modesto destino de doce mil reales en la imprenta nacional, se encuentre por arte de *birla birlaque* de gobernador con cuarenta mil por el solo mérito de haber dejado de ser federal hace dos ó tres meses; quíen, en fin, aficionado á las bellas letras, envidiaba á los que van á tener la dicha de recibir á quemarropa una de las famosas alocuciones de Ulloa.

¡Estos, estos son los gobernadores de tulla que iba á nombrar Sagasta! exclamaba un fronterizo en un grupo numeroso. —Y eso, dijo otro, que se ha olvidado Vd. de uno que *hace la barba* á las mil maravillas y que *afitrala* á sus administrados con el mayor primor!

La cosa tiene gracia; por supuesto, que esto no dará lugar á ninguna crisis. Con seguridad.

De que *El Imparcial* y *La Constitución* no hayan copiado nuestros artículos contra el duque de la Torre, deduce *El Diario Español* que le tienen por un egregio personaje.

Todo esto es lo que el colega unionista ha sabido hacer para la defensa de su ídolo.

¡Qué victoria hemos ganado! Así dirá el colega para su capote.

Dice *El Diario Español* que nos hemos convencido de que no surten efecto nuestros artículos dedicados á cantar las glorias de Serrano.

Es verdad; estamos tan convencidos, que mañana nos proponemos continuar.

Dice el mismo diario que á nosotros nos parece mal la separación de un juez ateo, y que á la casi totalidad de los españoles les parece bien.

A nosotros no nos parece ni una cosa ni otra; lo único que afirmamos es que cuando en un país se asientan leyes que autorizan la libertad de la conciencia para tener el gusto de violarlas examinando á los jueces de doctrina cristiana, ese país se encuentra en peligrosa situación.

Por lo demás, si mal nos parece un juez ateo, peor nos parece un ministerio cristiano que consiente la venta de nodrizas.

A pesar de todo lo que se ha dicho en estos días sobre el resultado de la reunión de los unionistas, parece que esta no es tan completa y definitiva como algunos desearan. Han quedado sueltos algunos cabos que muy difícilmente se recogerán.

Entre los antiguos progresistas, hoy disidentes, surge una nueva escisión que parece capitanear el Sr. Montejo, y entre los conservadores, Zabala hace declaraciones importantes, que no se atreven los periódicos á publicar; Cánovas no quiere engañar su libertad de acción, y se declara alfonsoista paciente; y Ulloa mantiene enhiesta la antigua bandera de la unión.

Esta es la gran fracción, el renombrado partido conservador, que pretende la mayoría relativa del Congreso; y todas las consecuencias que de ahí se deducen, la hueste poderosa que ha logrado formar el Sr. Sagasta para dar la batalla á los radicales.

Mentira parece que á tal confusión se le quiera dar nombre alguno que pueda comprenderla, sin que escapen la mayor parte de los elementos que la componen.

Un solo medio conocemos de armonizar tan distintas voluntades y tendencias, y es formar con carteras ministeriales y nóminas la lista de todos los individuos de ese partido en embrion. Entonces si que serían todos unos.

Es delicioso leer en *La Correspondencia* que si no hay Consejos de ministros, después del sábado en que se celebraron tres, es porque el Gobierno no tiene asuntos de que ocuparse.

Es claro; se han nombrado ya los gobernadores y se ha prescindido del general Concha para el mando de Cuba, que eran las únicas cuestiones de que se había ocupado el Gobierno desde que existe; pues ¿quién duda que ya no tienen cosa alguna de que ocuparse los señores ministros?

Por lo demás, no importa que las aspiraciones del país no estén satisfechas, ni regularizados los servicios del Estado y de las provincias; el Gobierno está satisfecho de su obra, y hace bien en entregarse al descanso.

Tenemos entendido que el capitán general de Madrid ha conferenciado con el señor ministro interior de la Guerra, por no estar conforme con lo que en absoluto y en detrimento de su autoridad prescribe el reglamento del jefe del cuartel para la guardia exterior del real Palacio.

Creemos que este asunto se arreglará satisfactoriamente, por aquello de que un lobo á otro etc. etc., como todas las cuestiones que tiene el Gobierno y sus delegados con el general Gándara, que los hace pasar por las horcas caudinas prometiendo en cambio su desinteresado apoyo y el de sus leales amigos.

Los diarios sagastinos que hace pocos días tanto blasaban de progresistas democráticos, y que tan intransigentes y fieros parecían, van ya amansándose, y merced á las caricias fronterizas piden, y creemos que con necesidad, la formación del *gran* (?) partido conservador en el cual se fundirán sagastinos y fronterizos.

Nos alegramos que nuestros colegas vayan levantándose la careta, y esperamos que, siguiendo su ejemplo, se arranquen las suyas los consecuentes políticos á los cuales apoyan.

Sabemos de muchos amigos nuestros que han recibido una carta del Sr. Montejo, invitándole á formar parte de ese casino que trata de parodiarse á la Tertulia progresista democrática, y según nuestros informes, los resultados de esta nueva carta han sido tan desdichados para su autor, como lo fueron para el Sr. Sagasta los obtenidos por la que él pasó á los diputados.

¡Desgraciados seres y qué de disgustos les cuestan las epístolas!

El Punte de Alcolea dirige á *La Epoca* una tiernísima e citación para que, abandonando su campo, vaya á reforzar el de los sagastinos. No dudamos ni un momento que la sesuda *Epoca*, apenas haya leído las plegarias del *Punte*, se habrá enterado; que á poco que el último insista, ha de conseguir su propósito de convertir en apologeta del Sr. Sagasta al grave diario de la calle de las Torres.

Ni aun los derechos que tenían adquiridos los ayudantes de órdenes y de campo, para conservar los honores de su cargo, cuando cesen en él, respeta el Sr. Gándara en su nuevo reglamento, puesto que se reserva el concederlos cuando lo estime conveniente, y no por el mero hecho de desempeñar tan honroso puesto, como ha sido costumbre establecida y sancionada después de la creación del cuartel militar.

En esto, como en todo, se vé la hábil mano del general Gándara, y en lo mucho que estima á los actuales ayudantes según el interés que por ellos se toma en todo y por todo.

El general Gándara está plagando á aquel célebre magyar de la zarzuela; pues no hay acto público ni privado á que acuda S. M., que no esté ya exhibiéndose á su lado el jefe del cuartel. Esta conducta parece lastima al servicio militar del Rey, que siendo el llamado á acompañarlo en todas ocasiones, parece que no inspiran confianza al general, cuando se les antepone constantemente y procura separarlo lo mas posible del lado de nuestro angusto Monarca.

Censurable es en extremo el proceder del general Gándara, cuando impone su constante presencia á personas angustias, que estrañan les acompañe en actos particulares á que no le han invitado, y aparte del disgusto que produce en las personas encargadas de la custodia de S. M., se presta á comentarios que no favorecen nada al jefe del cuartel militar.

El Argos califica de absurda la pretension del Sr. Sagasta de crear un partido intermedio. A esto dice *La Iberia* que el absurdo está en *El Argos*.

El Debate replica que *La Iberia* perturba la cuestión.

La Política añade que todos los fronterizos menos 50, opinan como el Sr. Sagasta.

Si esto es unanimidad de parecer, averíguelo Vargas.

El Argos, hecho en Jeremías, asegura que los unionistas y sagastinos pierden lastimosamente el tiempo.

¡Sino fuera mas que el tiempo! ¿Y el país, y la dinastía, y la Constitución?

Afortunadamente, todo irá por donde debe ir.

El Argos daría 99 ojos, de los 100 que no tiene, porque nosotros estuviéramos tan perturbados como sus amigos.

Ayer se entretiene en darlo por hecho. Es un inocente pasatiempo, propio de quien lo emplea. Respetemos su manía. La desgracia es sagrada para nosotros.

El Argos se congratula de que el partido conservador se organice en Valencia.

Por de pronto aynda allí á la organizacion D. Teodoro Llorente, director de *Los Provincias*, y adalid de todas las causas, de todas absolutamente.

El Argos siempre vive en 28 de Diciembre. Ahora se ocupa en descubrir los tratos de los que apellida cimbríos con los carlistas.

¡Ladraz á la luna!

Si La Epoca pretende continuar pasando plaza de periódico serio, está en el deber de decir cuáles son esos radicales que han reunido relaciones políticas con los republicanos.

Si no lo dice, nosotros diremos, con perfecto derecho, que *La Epoca* ha faltado á la verdad á sabiendas, comprometiendo voluntariamente su respetabilidad.

Con cuanta razón compadecemos á *La Iberia*; parece que presagiamos el destino que le esperaba. Arrojado de la Tertulia y de la morada de todos los progresistas democráticos radicales de Madrid y de provincias, vése hoy puesto á *La Independencia Española*, á *El Punte de Alcolea*, y á otro papel fundado por Romero Robledo, que son los tres periódicos que según *El Debate* representan hoy á los sagastinos resellados. Pobre *Iberia*, hasta le niega *El Debate* que cuente con la direccion del vate de las plumas de Gacela, y por último, se le califica de *incomprendible, de perturbador y de disolvente*, negándole toda competencia, mas allá de la que puedan tener los dos redactores que le han quedado, y á quienes nadie conoce.

Nosotros anticipamos su papeleta de defunción; quién diría que tan pronto había de apesarse su cadáver, y todos habían de alejarse de él temerosos de una epidemia.

Las desdichas de *La Iberia* nos traen á la memoria la fábula del león enfermo; todos los animales le acometían y despreciaban á un tiempo, y hasta el burro le tiró una coza para mayor ignominia. ¡Pobre *Iberia*!

Tu lo quisistes tu lo ten.

Figúrense nuestros lectores como andará la cosa entre los ministeriales, que ayer se daba por seguro que ninguno de los gobernadores fronterizos, cuyos nombramientos aparecieron ayer en la *Gaceta*, irá á tomar posesión de sus destinos hasta fines de mes, esto es, hasta que no vean en qué paran estas misas. ¡Buena va la danza!

Aseguran anoche los periódicos unionistas, que el círculo del Sr. Ulloa ha subido desde la reunión en casa del Sr. Santa Cruz á 40, grupo al cual se le ha dado por anti-frasis el epíteto de los *satisfichos*.

Sin embargo, añade uno de los diarios unionistas, toda la energía del Sr. Ulloa y toda su calma, no son bastantes para impedir que los diputados de este grupo manifestasen mas ó menos ruidosamente su satisfacción.

Algunos periódicos, de los que se debe suponer que están bien enterados, parecen manifestar que la fusión entre sagastinos, fronterizos y alfonsoinos (hablamos de la fracción Cánovas), no existe, y que, cuando mas, solo puede decirse que haya una *unión pasajera* entre los bandos políticos referidos.

Piensen algunos que esto es un plan preconcebido, y al parecer mafiosamente concertado, para conseguir un doble objeto, adormecer á los radicales en las esperanzas de un triunfo tan fácil como cierto, y sujetar en el lazo tendido de antemano á los que, con una fuerte dosis de candidez, apoyan solo á Sagasta por creer equivocadamente que representa al verdadero partido progresista de ayer, hoy progresista democrático radical.

La deducción inmediata de este supuesto, que nada tendría de extraño que fuera verdadera, es que Sagasta no acabe de perder el apoyo de los escasos hombres que le siguen, por lo menos hasta que las cuestiones políticas pendientes se resuelvan en el Parlamento. En este caso, si triunfaban los fronterizos, obligarían á los sagastinos á pasar *manifesta y solemnemente* por las horcas caudinas del *resello*; y si eran vencidos, no admitirían los consuelos de los autores ó cómplices de sus desgracias.

Las consecuencias, pues, de estos actos, serían siempre funestas y harto desconsoladoras para los disidentes, á quienes amenaza muy de cerca el momento de espiar sus ineficaces apostasías.

Por lo que haya de verdad en las sospechas que algunos han concebido, nosotros aconseja-

mos á todos los radicales que, teniendo presente que los *bandos conservadores* (sagastinos, fronterizo-canovistas) solo fian á planes secretos y á *medios desconocidos*, como decían atrás el periódico noticiario, el éxito de una averiada causa, vivieran prevenidos para evitar que por un golpe de mano político, secretamente preparado, se perdieran para siempre las conquistas de la revolución.

El Punte de Alcolea, que por obra y gracia de *El Debate* ascendió ayer á la categoría de *genuino*, se atreve á asegurar que jamás ha injuriado á persona alguna.

No han pasado muchos soles desde que el citado diario, dirigiéndose á un notable republicano, terminaba diciendo: «¡Qué tragos, don Nicolás, qué tragos!» y como las injurias encubiertas, y esta era una, dada la colocación de las frases, sobre ser injurias, son de todo punto indiscutibles, resulta que *El Punte de Alcolea* se hizo entonces reo de injuria.

¡Es menester tener memoria!

Por lo demás, desengáñese *El Punte*; el que aspira á tener el derecho de corregir, es preciso que observe siempre una conducta intachable.

Segun le escriben á uno de nuestros colegas, parece que el gobernador de Albacete, confirmado en su puesto por el Sr. Candan, hace todo lo posible porque le conserven el destino condecorándose con los que hoy mandan, y sirviéndoles con un celo un tanto exagerado.

Previendo ya la anunciada próxima elección de diputados á Cortes, anda recorriendo la provincia y preparando las huestes que han de ser ministeriales para el triunfo del Gobierno, lo mismo que hubiera hecho en favor de los radicales, si éstos hubiesen mandado.

Entre sus hazañas figura la de no distribuir cédulas para la votación como hizo cuando la última de concejales.

¡Y luego dirán que el Sr. Izquierdo hace política acomodaticia, y que en vez de servir al país, se sirve á sí mismo! ¡Tonterías!

El Debate quita anoche la importancia que ha querido darse á la presentación de Agramonte, y por lo cual quedó empastelado el nombramiento del general Concha, considerándose ya concluida la insurrección cubana. Veán nuestros lectores lo que dice el colega, que nos dá derecho á pensar que el Sr. Topete trata todavía de volver al nombramiento de Concha:

El Agramonte recién presentado á las autoridades de la isla de Cuba, no es hermano de Ignacio Agramonte general de los insurrectos. Manuel Agramonte es un cabecilla que, con el título de *caudal*, se alberga con su partida en los bosques del Camagüey. Bajo este concepto, y teniendo en cuenta que se ha presentado con 80 hombres armados, si su rendición no es un hecho que envuelva la trascendencia que en un principio se le dió, no es tampoco un hecho sin importancia.

Ya tenemos en juego, dentro de la situación, al Sr. Alonso Martínez; el señor ministro de Gracia y Justicia ha tenido á bien nombrarlo para sustituir á D. Cirilo en la junta calificadora de jueces y magistrados, que, aunque cargo honorífico, es siempre de significación y de importancia.

La Epoca dice en su última edición que las preguntas que ayer circulaban entre las personas que estos días mostraban su incredulidad cuando se les decía que todo iba á pedir de boca, pueden esplicarse por las siguientes:

«¿Cómo el Sr. Montejo, ministro del ministerio Malcampo é íntimo amigo del Sr. Sagasta, prepara en su casa la formación de un Casino progresista histórico, con esclusión de radicales y de fronterizos? ¿Cómo el Sr. Balaguer se ha negado resueltamente á encargarse de la direccion de *La Iberia*? ¿Cómo este periódico, no solo no sigue las huellas de *El Punte de Alcolea*, sino que llama leales adversarios á los unionistas, y se felicita del apoyo temporal y condicional que los conservadores prestan á un ministerio progresista, en tanto que llega el día de separarse, y á reserva de conservar su filiación respectiva? ¿Cómo el Sr. Sagasta ofrece una legación á un diputado fronterizo y se la da después á un progresista? ¿Cómo el Sr. Romero Robledo, el que amparó á los amigos del Sr. Sagasta con discursos de siete horas, es tan desatendido que sus recomendaciones para gobernadores (no exorbitantes en verdad) son tachadas por falta de altura y la tiene el interventor de la *Gaceta*, y la tiene el de las famosas circulares de Sevilla y Santander?»

Después *La Epoca* habla de la conferencia acaalorada que el Sr. Ulloa ha tenido ayer con el Sr. Topete, y de la que tambien tuvo el señor Romero Robledo con el contra almirante Malcampo. Observando que nos el preludio de resoluciones no conocidas todavía, pero que han de ocupar la atención pública antes de la apertura de las Cortes. Tiene razon *La Epoca*.

Merecen ser reproducidos los siguientes sueltos de *La Política*:

«El artículo de *La Iberia* de hoy en que el órgano del Sr. Sagasta tiene la magnanimidad de admitir á sus *leales adversarios* los unionistas como desinteresados y temporales auxiliares del ministerio actual, y el pensamiento del Sr. Montejo de fundar un casino exclusivamente progresista, han hecho el mejor efecto en el campo fronterizo.

Todos elogian el tacto de *La Iberia* y la oportunidad del Sr. Montejo, y creen que ese es el mejor camino que se puede seguir para llevar á cabo la fusión y que los unionistas prescindan para siempre de varias denominaciones y vayan á engrosar las filas sagastinas. Solo los mas discolos fronterizos, unos 40 ó 50 cuando mas, disienten de la generalidad de los hombres políticos.

ni á volar la santa bárbara, como otros apeteen. Pasa que el gran invisible aletea en las entrañas de los partidos. Por eso no se consuma la fusión conservadora, y por eso la unión conservadora no se rompe.

Exactísima pintura del presente; pero el color lego comprenderá, como nosotros, que este cuadro está destinado á vivir lo que los disolventes, un eclipse de luz: ó un movimiento en el lienzo cambiará la decoración completamente, dejándonos á oscuras, ó presentando otra pintura á nuestros ojos de colores mas vivos y de mas agradable perspectiva.

El comité progresista-democrático de Palencia se dirige á la excelentísima señora duquesa de Prim dándole conocimiento de haber empezado las honras que para conmemorar el primer aniversario de su difunto esposo, nuestro inolvidable amigo, dispuso celebrar el día 30 de Diciembre, pero que el clero no tuvo por conveniente acceder hasta ayer 14 que dieron principio.

Sin perjuicio de ocuparnos con mas detenimiento de todo lo que con este acto se relaciona, y que dejamos para después que haya terminado, por hoy nos concretamos á insertar la indicada carta:

Palencia 14 de Enero de 1873.

EXCMA SEÑORA DUQUESA DE PRIM.

Señora: Con gran solemnidad y concurrencia han dado principio esta tarde las honras fúnebres que por el eterno descanso del alma del ilustre general Prim había acordado celebrar el partido progresista-democrático de esta provincia. Mañana se celebrará la misa y se pronunciará la oración fúnebre.—El comité que suscribe, al comunicar á V. E. esta noticia, sabe que va á hacer un gran placer á su lacrado corazón, pero en medio de su justo dolor, sirva de consuelo el saber que todos los buenos liberales la acompañan en su acerbo llanto, y todos tributan á la memoria del mártir de la libertad un recuerdo agradecido. Reciba V. E. la consideración y los respetos que la ofrecen sus atentos y S. S. Q. B. S. P.—El presidente, Juan Francisco Lobos.—El vice-presidente, Joaquín Alvarez.—Manuel Alonso.—Julian Velez.—Antonio Perez.—Gaspar Alonso.—Nicanor Bavina.—Antonio Magaz, vocales, y Pedro de la Cruz, secretario.

La Correspondencia de anteayer daba la noticia de que había sido nombrado quinto almacenero de Pagasinas (Filipinas) cierto D. Rafael Pinzon, que en la carrera administrativa nadie conoce. Un nombre oscuro como el del Sr. Pinzon no es cosa nueva en nuestra administración colonial, ni aun en la de la Península, tanto menos nueva si se atiende á que el favorecido oficial quinto almacenero de Pagasinas es primo segundo del Sr. D. Antonio Rios Rosas. Pero como el ser pariente del hombre probó del unionismo, aspirante y candidato al toison, á la presidencia del Congreso y á la del Consejo de ministros, no es mérito suficiente para obtener ciertos cargos públicos, siquiera sea en una aduana de Filipinas, vamos á dar á nuestros lectores algunos antecedentes acerca de la persona de quien se trata, para que se forme idea de lo que es la administración pública en manos del Sr. Sagasta y del Sr. Topete, cuando están apoyados incondicionalmente por hombres del desinterés que califica el Sr. Rios Rosas.

El Sr. Pinzon, á quien aludimos, nunca ha sido empleado, sino labrador, picador de caballos de adición y empresario de toros. Tiene otros dos hijos, empleados en Filipinas durante uno de los Gobiernos de la regencia. Acaba de celebrar concurso con sus acreedores en Ronda, y difícilmente escribirá ni leerá escrito su nombre de corrido.

Si á nuestros lectores parecen pocos méritos los personales del Sr. Pinzon para el puesto que va á ocupar en Filipinas, sirva de recomendación para prestar á su nombramiento una cumplida benevolencia, saber que el favorecido es primo segundo del Sr. D. Antonio de los Rios Rosas, el cual estos últimos días se ha dignado hacer algunas visitas al Sr. Topete, y le ha ofrecido, con el desinterés y patriotismo que tiene acreditados, su mas leal apoyo hacia el Gabinete sagastino fronterizo, con tal que se le conceda el toison, se le elija presidente del Congreso, se le prepare el terreno para presidir un Gabinete montpensierista, y se le dejen unos cuantos huecos en las nóminas del presupuesto para socorrer las desgracias de su familia.

La Tertulia de la juventud radical accitana, por medio de su digno presidente D. José María Ortiz, ha dirigido al Sr. Perez de Guzman una calorosa felicitación por su carta política al Sr. Ruiz Zorrilla. De paso le comunica que por acuerdo unánime de aquella corporación, ha sido designado para representante cerca de la Tertulia progresista democrática de esta corte, para lo cual le envía sus poderes; así como otra carta que el Sr. Perez de Guzman ha de poner en manos del señor duque de los Castillejos nombrado por aclamación presidente honorario de la Tertulia de Guadix.

Las personas mas calificadas del partido liberal de Ronda tambien han felicitado en los términos mas lisonjeros á nuestro ilustrado amigo.

De la buena armonía que reina entre las huestes de la situación, es una prueba lo que dice El Eco del Progreso, diario independiente: «No parece que reina absoluta calma entre los fronterizos. El elemento ardiente se muestra muy descontento, y hasta no sería difícil que, antes de abrirse las Cortes surgiera de nuevo algun movimiento de insubordinación».

Lo que sucede, á nuestro juicio, es que no se fían los unos de los otros, y se escaman de cualquier cosa. Se reúnen unionistas y sagastinos, proponen una fórmula común que todos, al parecer, adoptan de buena fe; pero en cuanto se sepan empiezan á cavilar los fronterizos sobre la lealtad de los sagastinos; estos sobre la incondicional adhesión de los unionistas, y como cada cual juzga el corazón ageno por el suyo propio, se alarman todos y amenaza romperse la fraternidad convenida.

Cuando la atmósfera se satura demasiado, interviene oportunamente Serrano, obliga á ceder á Topete, sonríe á Sagasta, dá un apretón de manos á los impacientes jóvenes fronterizos, y la calma vuelve á extender su manto suave hasta el día siguiente.

Tal viene siendo la situación de los que hoy ocupan el poder y de sus amigos, y seguirá siendo hasta dentro de breves días, en que estallará la tormenta.

La Tertulia de Valencia, reunida en sesión general el día 14, acordó felicitar á los señores Páris y Valero y Pascual y Genís, por la elección que de ellos ha hecho el comité, designándolos para representar en Madrid al partido radical.

El comité recibió tambien un voto de gracias por su feliz acuerdo.

Con verdadera satisfacción podemos anunciar á nuestros amigos que ha quedado constituido el comité del partido progresista demo-

crático radical de la villa de Alzamora (Castellón) en reunion magna de socios, siendo votados por unanimidad los individuos siguientes para los cargos que se expresan:

Presidente honorario.

D. Facundo de los Rios Portilla.

Presidente efectivo.

D. Juan Bautista Beltran Morales.

Vice presidente.

D. Antonio Ballester Bort.

Vocales.

D. Miguel Claramonte Uso, D. Jaime Claramonte Agusti, D. Vicente Catalá Beltran, don D. Francisco Agusti Gimeno, D. Nazario Calcedo Molina, D. Francisco Catalá Blanch, don Francisco Corell Admará, D. Agustín Amiguet Teral, D. Vicente Pesada Vitar, D. Ramon Agur Soler, D. Vicente Casals Zas, don Vicente Arenós Pons, D. José Arenós Domínguez, D. José Claramonte Casals, D. Tomás Mañanos, D. Pascual García Meseguer, don Juan Serra Ballester, D. Jaime Sansano Gaya.

Secretario.

D. Fernando Martí.

Vice secretario.

D. Vicente Sancho Pons.

Este es el comité de Alzamora segun la lista que hemos recibido para su publicación en nuestras columnas, lo que, repetimos, hacemos con toda satisfacción, constándonos que todos los individuos expresados rivalizan y rivalizarán en celo por los intereses de nuestro partido en aquella localidad, por lo que enviamos á todos nuestros plácemes despues de haber cumplido con sus deseos.

NOTICIAS GENERALES.

S. M. la reina, á mas de los donativos que constantemente hace al Hospicio, acaba de regalarle 2.600 varas de lienzo y 550 metros de tela de cáñamo del país.

Anteayer, por invitación especial del Sr. Ordaz Avello, y secundada por las miras de la Tertulia progresista democrática, se reunieron algunos socios en el local que ocupa aquella, con objeto de acordar la forma que ha de darse á las próximas discusiones en virtud del último acuerdo de dicha Tertulia, de que las conferencias sean científico-políticas.

Despues de una animada discusión, en la que se pronunciaron varios discursos, se acordó que cada uno de los presentes eligiera el tema que mas fuera de su agrado, comprometiéndose á desarrollarlo, y al propio tiempo que se inscribieran los que tuvieran por conveniente para desarrollar tambien los que tiene acordado la junta directiva.

A la reunion, que fué bastante numerosa, asistieron casi todos los distinguidos jóvenes que comunmente terciaban en los debates que tienen lugar en aquel centro político.

La reunion comenzó á las nueve y terminó á las once y media de la noche.

En breve se adoptará por el ministerio de Gracia y Justicia una medida que facilite á los interesados la manera de acreditar su residencia cuando carezcan de cédula de empadronamiento.

Segun tenemos entendido, se piensa por el ministerio de Gracia y Justicia en el restablecimiento de algunos de los juzgados de primera instancia, suprimidos el año 67.

La dirección general del ramo ha formulado un proyecto de decreto sobre el procedimiento de los juicios de divorcio, sobre cuyo punto se ha oído el parecer del Tribunal Supremo. Conviene que se dicte pronto una resolución general que termine con las dificultades que ofrece á los que tienen pendientes asuntos de esta naturaleza.

Segun las últimas noticias de Canarias, en la noche del 29 del pasado Diciembre ocurrieron en el teatro de las Palmas grandes tumultos.

La autoridad local se vió obligada, para restablecer el orden, á pedir fuerzas á la militar, con las cuales hizo desparecer el teatro donde se dieron gritos subversivos y algun juera!

No se dice la causa de este desorden.

La Dirección general de Aduanas publica ayer el resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península é Islas Baleares durante el mes de Junio último y su comparación con igual mes de 1870.

Los valores importados en dicho mes, representan la cantidad de 31.979.086 pesetas y los derechos recaudados 4.389.406. En igual mes del 70 los valores no pasaron de 25.213.700 pesetas y la recaudación de 3.854.690, resultando, por consiguiente un aumento de consideración.

En el Consejo de ayer tarde se ha dado lectura á la circular que publicará mañana la Gaceta. Tambien ha debido tratarse del proyecto del Sr. Groizard, relativo á la reorganización del servicio de ingenieros, y de algun asunto de Hacienda.

Parece que ha anunciado su dimisión el gobernador de Pontevedra Sr. Becerra Armesto.

Ayer ha llegado á Cádiz el vapor-correo de la Habana.

El viernes se hará á la mar la fragata Numancia con rumbo á Cuba.

Hoy debe firmarse el decreto autorizando la apertura de las Cortes por comisión.

Se ha concedido el exequatur al cónsul de Alemania en Huelva.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Estado para la encomienda de Isabel la Católica á varios jefes y oficiales que se hallan comprendidos en el art. 4.º del real decreto de gracias de 3 de Febrero último.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 15.—Francia ha enviado á Alemania una primera entrega de 84 millones de francos sobre el cuarto plazo de 500 millones de la indemnización de guerra.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés, á 92 3/4.

3 por 100 francés, á 54 7/8.

El español exterior y nuevo empréstito, á 32 1/8.

Paris 15.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56,30.

El 5 por 100 ídem, á 61,25.

El 3 por 100 español interior, á 27 1/2.

El exterior ídem, á 32 1/4.

Londres 16.—A primera hora se hace el 3 por 100 español, á 32.

A última hora quedan:

Consolidado inglés, á 92 3/4.

3 por 100 francés, á 54 7/8.

El español exterior y nuevo empréstito, á 32 1/4.

Viena 16.—El baron Pretis, gobernador del país del interior, ha sido nombrado ministro de Hacienda.

Roma 16.—La comisión parlamentaria ha aprobado el proyecto del ministro de la Guerra para el armamento; pero reduciendo la duración del servicio militar de cinco años á tres.—Fabra.

SITUACION DEL TESORO PÚBLICO.

MEMORIA REDACTADA POR D. MARIANO CANCIO VILLA-AMIL.

(Continuación.)

Los talones avisos deberán remitirse á las dependencias pagadoras con los cupones de la margen izquierda que representan el valor del giro de forma que en contandolos con la libranza que les presentan al cobro los consignatarios, deberán componer entre todos los cupones la respectiva cantidad de docientos cincuenta pesetas.

Por esta combinación de dobles talonarios de cupones de tipos fijos, sin renunciar al beneficio de la simplificación de trabajo que ofrece el sistema de tipos abiertos, vigente en la actualidad, se conseguirá garantizar los intereses del

Tesoro y los de los agentes directos del ramo, que son los jefes de caja.

Visto el modelo, se comprende perfectamente que ni los particulares ni los agentes administrativos podrán alterar el talonario de cupones, sin que sean descubiertos antes de que tenga lugar el pago.

Finalmente, las disposiciones reglamentarias que en su caso habian de adoptarse para plantear con acierto esta reforma, completarán un sistema que á no dudarlo garantizará los intereses del Tesoro, evitando la reproducción de los abusos que hasta el día se han venido repitiendo con demasiada frecuencia desde la creación del giro mltimo. En estas disposiciones merece especial mención la de obligar á las oficinas interventoras á que recojan y suscriban las oportunas notas en los talones matrices, y avisos, en los períodos marcados por instrucción, antes de expedir los documentos necesarios para la formalización de los ingresos y pagos del ramo, y otros de órden secundario.

XVI.

BONOS Y BILLETES DEL TESORO.

Si en el servicio del giro Mltimo se han encontrado defectos que indican la necesidad de su inmediata reforma, en el de los bonos del Tesoro no hemos hallado ni aun los elementos necesarios para conocer y apreciar su verdadero estado. Así es que no podemos responder de la exactitud de los datos á que se refiere el apéndice núm. 21.

Los bonos del Tesoro se crearon por el Gobierno provisional por decreto de 28 de Octubre de 1868, para reunir 2.000.000.000 de reales efectivos, representados en 1.250.000 bonos de 2.000 rs. cada uno, con garantía de pagaré de comodatarios de bienes nacionales depositados en el Banco de España, y fueron colocados por suscripción pública en cantidad de 543.000.000 de reales en números redondos, admitiéndose en pago todas las imposiciones hechas en la Caja general de Depósitos y las obligaciones que, por participaciones de fondos ó servicios del presupuesto entonces vigente, se encontrasen pendientes de pago en aquella fecha.

A pesar de la facilidad que por este medio se dió á la suscripción, el empréstito se colocaba con dificultad, y fué preciso dictar el decreto de 22 de Enero de 1869, admitiendo los bonos en pago de bienes nacionales, y despues autorizar al Gobierno por la ley de 23 de Marzo de 1870 para negociar los que en aquella fecha tuviese en cartera, los existentes en la Caja de Depósitos como garantía colectiva de imposiciones particulares, y los de los ayuntamientos y diputaciones que lo solicitasen, con aplicación su producto á cubrir el déficit de 1869-70 y 1870-71.

El Gobierno, haciendo uso de la autorización concedida, negoció con el Banco de París, por contrato de 26 de Marzo de 1870, todos los bonos del Tesoro enajenables segun la ley de 22 de Marzo.

Como se ve por el curso de las obligaciones indicadas la contabilidad de este servicio requería trabajos preparatorios importantes para que naciese con acierto.

Era preciso organizar con precisión la teneduría de los resguardos provisionales que constituye el origen de todos los hechos de emisión, y á la vez llevar cuenta exacta de la fabricación de papel y confusión de los bonos, á fin de llegar á buenas condiciones á establecer la contabilidad definitiva por el canje de los resguardos.

Esto debía hacerse conservando siempre clara la procedencia de la suscripción y la clase de valores en que hacia el pago cada interesado, de manera que pudiese constar siempre detalladamente la razon en que se fundaba cada entrega de bonos hecha por la tesorería para que, comparado su total con el de los emitidos, pudiera tenerse siempre conocimiento de la situación de este servicio.

Las condiciones especiales del Tesoro, la urgencia de disponer del recurso pronto y la falta de personal, debieron impedir que se organizase con la precisión debida la contabilidad de este servicio, y al intentar hacerlo ahora, se han tocado dificultades que, sin ser insuperables, requieren para ser vencidas, trabajos de mucha consideración.

Se están abriendo libros y sentando las operaciones como si tuviesen lugar en la actualidad, y para llevar á efecto este trabajo, se ha tenido que recurrir á los datos indispensables que, por su magnitud misma aun no han podido suministrarse. Puede formarse idea de su importancia teniendo presente que las oficinas interventoras y la tesorería central deben dar detalladamente los datos siguientes relativos: Primero, al número total de bonos ingresados en la tesorería central. Segundo, á la salida de los mismos por todos conceptos. Tercero, á la existencia en cartera.

Estos últimos datos deben compararse con el número de bonos hechos y nacidos por su entrega en tesorería, y restar igual, una vez deducidos los inútiles y defectuosos.

Las intervenciones deberán certificar los ingresos realizados, con distinción de efectivos y valores, el número é importe de los resguardos provisionales expedidos por este concepto en equivalencia de los bonos, el número y cantidad de los bonos entregados para el canje de los resguardos provisionales, y, por último, las cantidades recibidas despues de hecha la emisión, distinguiendo el efectivo y los valores, y el número y valor de los bonos entregados en pago.

Con estos datos puede comprobarse si lo ingresado antes de la emisión es igual á los resguardos provisionales; si el importe de los resguardos provisionales es igual á los bonos entregados para su canje, y si el ingreso total obtenido por todos conceptos es igual al total de bonos entregados al público.

Una vez establecida con estas bases la contabilidad de la emisión, fíjese después formar la cuenta de intereses.

La magnitud del trabajo no debe desalentar á los empleados para hacerlo, el ministro de Hacienda está obligado á emplear toda su autoridad para que se lleve á término este servicio, por ser de necesidad absoluta y además de suma importancia para el crédito del Tesoro.

La ley de 8 de Junio de 1870 autorizó la emisión de billetes del Tesoro en cantidad de 400 millones de reales, por decreto de 18 de Enero último, se dictó el 19 una circular acordando las reglas que debían observarse para llevar á efecto la suscripción en las provincias, y en la dirección se organizó convenientemente la teneduría especial de este servicio. Así han podido llevarse con regularidad todas las operaciones, y hoy con suma claridad puede darse cuenta de los resultados de la emisión, reconocimiento, canje y amortización de este valor público.

Los billetes de la primera emisión que tenían el inconveniente de no tener cupones, serán próximamente canjeados por otros que reúnen, entre otras ventajas, la de tener los necesarios hasta ser amortizados.

Puede asegurarse que este servicio es uno de los que han nacido y se desarrollan con mas regularidad en el Tesoro y no requiere mas que el cuidado de continuarlo con el mismo celo que se emprendió.

Por lo demás, habiéndose deseado no tener motivos mas que de alabanza al hablar de un servicio público tan importante y de tan vital interés para el país, como es el del Tesoro, pero no hubiésemos cumplido con nuestro deber si no dijésemos la verdad, tal cual nuestra razon la concibe; porque ruin sería continuar manteniendo al país en el error, los que por desempeñar ciertos cargos públicos han llegado á conocer la intensidad del mal, y están por tanto mas obligados á descubrirle, indicando á la vez el remedio. Otra conducta la consideraríamos como una deducción á nuestra patria, impropia de todo carácter digno de los momentos solemnes, y el sistema observado por los hábiles estadistas de este país, al dictar el adictivo cuadro de nuestro estado económico y administrativo, podría ser de nuestro como nunca al crédito, á la honra y á la paz de nuestro país.

De lo que dejamos espuesto, parece deducirse con evidencia:

Que debido á la influencia ejercida por el espíritu de nuestro siglo, la riqueza pública y la Hacienda se desarrollan en España en constante progreso desde principios del último reinado.

Que la buena marcha de nuestra política, ha invadido por completo la administración, aniquilando en los momentos mismos en que estaba llamada á desenvolverse y organizarse, ocasionando la ruina de nuestra Hacienda y dificultando el desarrollo de la riqueza.

Que efecto de esto, se ha pervertido la moral y el sentido público, hasta el punto de que todos crean lícito contribuir á la defraudación de las rentas y á la descomposición del gobierno.

Que destruyendo la Hacienda, la situación del Tesoro, es necesariamente mala y débil y precario el crédito del Estado, por cuya razon nuestra deuda es la que paga mayor interés, la que se cotiza al menor precio.

Que las pasiones políticas, llevando sus odios y sus intransigencias á la administración, la privan del concurso que deberían prestarla los hombres de mas inteligencia, de mas laboriosidad, de mejor seso y mayor conciencia.

Que por estas causas el principio de gobierno y de administración se debilita tanto como se desarrollan del malestar crecido en todo el país por la falta de recursos, y por la incertidumbre en que se le tiene al carecer su política de sistema.

Que mientras existan vivas las causas que perturban la Hacienda y desgarran la administración, no puede esperarse alivio alguno en nuestra situación económica.

Que el mal irá en aumento cada día, alejando mas cada vez á los gobiernos de la legalidad, porque, sin prevision bastante en unos, y sobrado pesimismo en otros, llegarán

momentos en que no podrán satisfacerse los servicios públicos, y esto podrá conducirnos hasta la necesidad de disponer de momentos dados de recursos no autorizados por las leyes.

Que solo el principio de autoridad, sostenido con inteligencia é inspirado en la justicia, puede encauzar las pasiones hoy desbordadas, dar estabilidad á los gobiernos, crear costumbres públicas, organizar nuestra administración, normalizar nuestra Hacienda y moralizar nuestra sociedad.

Que por estos medios y con el concurso patriótico de todos puede llegarse á tener una Hacienda próspera, y al propio tiempo un país rico y tranquilo, y un progreso político, moral y material seguro. Y por último:

Que si no somos capaces de deponer nuestros odios y rencores; de transigir nuestras diferencias; de hacer reinar la tolerancia en nuestras luchas políticas; de convertir en noble emulación nuestras aspiraciones, y de aunar nuestras fuerzas para conseguir el bien del país, que es el bien de cada uno, y el patrimonio común de todos los partidos; si de esto no somos capaces, el mal irá creciendo sin que nada baste á contenerle, ignorando aun si, despues de una gran catástrofe, surgirá el remedio, ó será la señal de entrar nuestro país en otro largo período de mas rápida é irremediable decadencia.

Madrid 15 de Octubre de 1871.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 15.—El ministro de la Guerra está de la misma opinion que varios diputados sobre la necesidad de trasladar los establecimientos militares en posiciones menos expuestas, y por lo tanto propondrá la construcción de una fábrica de armas en la Italia central.

Asegúrase que el ministro de la Marina ha mandado empezar trabajos de fortificación de las islas de Elba, de Cerdeña y de Sicilia.

El Papa recibió ayer una diputación de señoras y pronunció un discurso á pesar de estar constipado.

Paris 15 (por la noche).—Asamblea. El Sr. Thiers dice que los tratados de comercio pueden ser modificados sin que haya conflicto con las potencias extranjeras, pues saben que nuestra conducta está guiada por la necesidad y no por el deseo de vejalias.

El Sr. Thiers pide que se cierre la discusión general, pero la Asamblea acuerda que continuará mañana.

Numerosos periódicos aplauden el proyecto inaugurado por las señoras de Alsacia de abrir una suscripción patriótica de todas las mujeres de Francia para la liberación del territorio.

En la Bolsa se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 56,30.

El 5 por 100 ídem, á 61,97 1/2.

El 3 por 100 interior español á 27 3/4.

El exterior ídem á 32 1/4.

Londres 15.—A primera hora se hacia el 3 por 100 español á 31 1/2.

Amberes 15.—El 3 por 100 español se ha hecho á 32.

Amsterdam 15.—Se ha cotizado el 3 por 100 español, á 32 1/4.

La cosa marcha. Los sagastinos se consideran con bastante fuerza para prescindir de los fronterizos, y ayer se reunieron en casa del señor Montego para constituir una Tertulia que no será menos del peine, como la nuestra, sino maison des folles dramatiques, puesto que á ella pertenecerán todos los genuinos de la revolución; allí las plumas de gacela volverán á su nido y algun diputado de Castellón pronunciará su denantes, su mesma, y su esteamos en la forma en que lo verificaba cuando en las puertas de Valencia ejercía como guarda-aguja su elevada misión.

Los fronterizos, en tanto, entregados por completo al desairado papel de Dido abandonada, llevarán las ausencias y desdenes de su Eneas, con lágrimas de coraje y de indignación.

¡Ya no hay fronterizos! exclamarán entusiasmados los partidarios de Sagasta. ¡Ya han sido arrojados del paraíso gubernamental! ¡Ya hemos pegado fuego á la Santa Bárbara!

Los unionistas, á quienes Dios reserva el papel de mortales enemigos de los sagastinos, tascarán el freno orebeidas; pero cuando observen que no pueden sumarse, ¡quién podrá pintar los pasteles que confeccionarán, las Uvas, los Misterios y los Meditemos que serán capaces de concebir!

La cosa promete ser divertida; tomemos palcos antes que se apoderen de ellos los revendedores.

El Puente de Alcolea, cuya misión de fuerza defensora de todas las incongruencias de sus amigos, le pone casi siempre en el duro trance de emborronar papel á diestro y siniestro, dice, dirigiéndose á las oposiciones, que nos hemos llevado chasco al asegurar la existencia de la oris.

¡Pero hombre, si fué La Política quien aseguró que el GRAN CARÁCTER conseguiría el nombramiento de Concha ó se retiraría!

Nuestro colega tiene mojados los papeles.

El mismo periódico se duele de que hayamos rechazado las injurias que, tomándolas de otro que se llama periódico, dirigió al Sr. Ruiz Zorrilla.

Dice despues que él ha defendido varias veces al Sr. Ruiz Zorrilla cuando era blanco de las iras de muchos que hoy le adulan.

Si el colega con esto ha tenido intención de aludirnos, dígalos francamente, que nosotros le probaremos que nadie ha recibido nuestras aduaciones, y que mucho menos, personas á quien hubiéramos atacado anteriormente. Si no lo ha dicho por nosotros, aplíquelo el cáustico á quien lo merezca; porque á los PROGRESISTAS DE SIEMPRE no alcanzan esos tiros.

Por último, como los ataques que nos dirige representan el derecho del pataleo, no les contestamos.

La Gaceta publica hoy los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de la Coruña ha presentado don Laureano Alvarez, y nombrando para reemplazarle á D. José Gómez Díez.

Admitiendo su dimisión al de la provincia de Valencia D. Ramon Keis y Moreno, y nombrando para su reemplazo á D. Federico Viltalla.

Nombrando para el gobierno de la provincia de Burgos á D. Antonio de Quedo y Donis, y para el de la de Córdoba á D. Francisco Moren y Sanchez.

Admitiendo la dimisión al gobernador de Toledo D. Pedro Labrador, y reemplazándole con D. Manuel Gonzalez Llana, que desempeñaba dicho cargo en Córdoba.

Admitiendo la dimisión al de la Alava D. José María Escartí y nombrando en su reemplazo á D. Miguel Fernandez Valnaseda.

Admitiendo la presentada por D. Manuel Izquierdo Lopez, gobernador de Albacete, y confiri

